



# Hace 90 años... febrero de 1926



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO  
Archivo Histórico EA4DO  
ea4do@ure.es

En el éter, la penetrabilidad y claridad de los puntos y rayas generados por los manipuladores siempre mostraron su superioridad a través del ruido frente a la inteligibilidad de las palabras emitidas por los micrófonos en telefonía. Estas ventajas, unidas al conocimiento de que las comunicaciones que se mantenían desde el *Plus Ultra* en su viaje a Buenos Aires se realizaban en telegrafía, y que los habituales contactos de los aficionados con países distantes de cualquier parte del mundo se llevaban a cabo en igual modo de transmisión, hicieron que existiese un cierto interés popular en llegar a entender el lenguaje de los puntos y rayas. Por este motivo, durante 1926 se organizaron multitud de cursillos de morse en toda España.

El convocado para el mes de enero por la revista *Radio Sport* comenzó finalmente el lunes primero de febrero, mas, al tener carácter público e impartirse gratuitamente en el local cedido para la ocasión por el Radio Club de España, los organizadores se vieron pronto obligados a cerrar la matrícula debido al exceso de alumnos. El entusiasmo mostrado por los aficionados llevó meses después a la Unión de Radioaficionados, al Radio Club de España y a las propias delegaciones de la Asociación EAR, entre otras entidades, a organizar nuevas convocatorias para el aprendizaje del código telegráfico.

En la inauguración del curso organizado por *Radio Sport* en colaboración con el Radio Club de España, su presidente tuvo elogiosas frases de presentación para el profesor radiotelegrafista Fernando Girón, quien entonces tenía un laboratorio especializado en montaje, reparación y enseñanza del manejo de aparatos de TSH para recepción de radioconciertos, en el número 21 de la calle Granada. Al acto también asistió Miguel Moya y, muy posiblemente, alguno de los que allí estuvieron llevó bajo el brazo el último número de la revista *Ondas*, publicado el día anterior, en el que se ofreció "Una entrevista con D. Miguel Moya" y en cuyas líneas quedó descrita de esta forma como fue la instalación de la EAR-1:

Unos segundos de espera en el despacho del presidente de la sección española de la *International Amateur Radio Union* son suficientes para que el reportero se dé cuenta del entusiasmo y amor que por la radiotelefonía siente el Sr. Moya.

En un ángulo de la habitación está la transmisora EAR-1, que el mes de diciembre pasado consiguió llevar su onda, de 34 metros, a Nueva Zelanda (21.600 kilómetros, aproximadamente). En la pared, y rodeando el



Tarjeta QSL de 1996 conmemorativa del 70 aniversario del histórico vuelo del *Plus Ultra* (TNX, Enrique Gallego, EA4EP)

## Una entrevista con D. Miguel Moya

El periodista habla de sus campañas.— El problema de la onda corta en radiotelegrafía.—Comunicaciones bilaterales.—Detalles de la emisora EAR-1.

Unos segundos de espera en el despacho del presidente de la sección española de la *International Amateur Radio Union* son suficientes para que el reportero se dé cuenta del entusiasmo y amor que por la radiotelefonía siente el Sr. Moya.

En un ángulo de la habitación está la transmisora EAR-1, que el mes de diciembre pasado consiguió llevar su onda, de 34 metros, a Nueva Zelanda (21.600 kilómetros, aproximadamente, desde Madrid). En la pared, y rodeando el distintivo de la estación, se ven innumerables tarjetas que representan el intercambio de comunicaciones extranjeras con la EAR-1.

Gran cantidad de revistas de radio, escritas en todos los idiomas; aparatos, altavoces, hilos, etc., complementan el estudio del ingeniero Sr. Moya, persona agradabilísima en su trato y de gran capacidad intelectual.

Algo comprometida es la situación para el reportero, que únicamente ha tenido trato con la galena, y saber buscarle "el punto sensible" es tan sólo el cúmulo técnico que puede aportar a la entrevista.

Pero como sabemos que el Sr. Moya es periodista y está, por lo tanto, en el secreto de que el reportero tiene que aparentar saber de todo para no dejar en mal lugar a la "clase", nos atrevemos a indicarle el frío que hace en la calle y el invierno tan crudo que estamos sufriendo los madrileños. Nuestro amigo ha comprendido nuestra "corte-



La estación emisora de onda corta EAR-1, de D. Miguel Moya.

sección T. S. H., ocultándome bajo el seudónimo de "G. Rid."

—¿...? —Hace años se creía que las grandes longitudes de ondas eran las únicas que se podían utilizar para la comunicación a grandes distancias. Y se dejaron para los aficionados las longitudes comprendidas hasta 200 metros,

pudieran percibir mejor las emisiones de ondas cortas, propugné en mi época de periodismo el célebre circuito Bourne, que mereció el gran premio de recepción de los Estados Unidos. Los signos morzes se oían en este circuito emitidos a una distancia de 6.000 kilómetros.

—¿...? —Las longitudes de onda corta que durante los años 1921 y 1922 se emplearon en Inglaterra fueron de 30 metros. Se rechazaron porque sólo se conseguía llegar a 15 millas de distancia. Pero volvieron a emplearse, por haber comprobado que su alcance es mucho mayor.

—¿...? —Precisamente con esta onda de 34 metros he conseguido llegar en radiotelegrafía a Nueva Zelanda.

—¿...? —Desde ese rincón, en el que usted ve una emisora sencilla. Sin complicaciones de antena, porque sólo tengo un hilo de 15 metros; sin complicaciones de tierra, porque empleo la tubería del gas, y sin más lámparas que de 45 vatios.

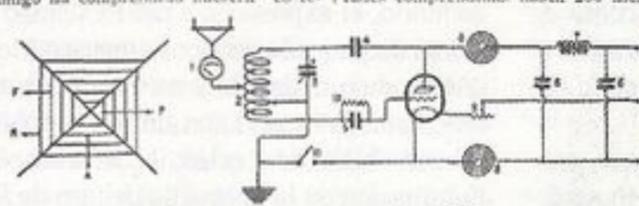
—¿...? —Mis transmisiones han sido oídas en España, en muchas naciones europeas y en América, habiendo establecido la comunicación bilateral. Nadie puede figurarse el placer tan grande que sentimos los "amateurs" españoles cuando, merced al maravilloso encanto de las ondas y sin conocerlos personalmente, nos comunicamos nuestras noticias y nuestros entusiasmos, tejendo una amistad al mismo tiempo que los signos telegráficos cruzan el espacio.

—¿...? —Confío en que los "amateurs" irán aumentando, y que España dispondrá pronto de un gran número de entusiastas prácticos de la radiotelegrafía que hagan de su sencilla emisora un diario laboratorio experimental.

—¿...? —El *Post Office* inglés estudia constantemente el problema de las ondas cortas y auxilia a todos los que se interesan por el progreso de estas cuestiones.

—¿...? —La Sociedad norteamericana más fuerte es la *American Radio Relay League*, que dirige todos sus entusiasmos al mayor éxito de las emisoras de onda corta, cuyas aplicaciones aprovecha frecuentemente, habiéndolas instalado en los cruceros norteamericanos. También la *Radio Society of Gran Britain* es en Inglaterra un centro de verdadera actividad y apoyo inmediato para este problema.

—¿...? —Representé a España en el Con-



Circuito empleado en la transmisora EAR-1

dad", y sin más preámbulos nos sacó del aparato, relatándonos lo que transcurrimos:

—¿...? —Antes de que la Dirección general de Comunicaciones nos concediese el indicativo oficial, en los ratos libres de mis ocupaciones habituales efectuaba algunas radiaciones de conciertos, y especialmente revistas de toros.

—¿...? —En el periódico madrileño *El Sol*, y durante bastante tiempo, escribía la

de la misma manera que a un niño se le da un juguete para su entretenimiento. En 1922 se oyeron en Europa las primeras transmisiones de las emisoras americanas que emiten con ondas cortas, y en 1924 la experiencia demostró que las emisiones de estaciones de pequeña potencia, con onda de 200 metros, se oían perfectamente, y a medida que se disminuía esta longitud las audiciones eran mejores.

—¿...? —Para que los aficionados españoles

Primera página de la entrevista a Miguel Moya, EAR-1, publicada en la revista *Ondas*, de Unión Radio, el 31 de enero de 1926

distintivo de la estación, se ven innumerables tarjetas que representan el intercambio de comunicaciones extranjeras con la EAR-1.

Gran cantidad de revistas de radio, escritas en todos los idiomas; aparatos, altavoces, hilos, etc., complementan el estudio del ingeniero Sr. Moya, persona agradabilísima en su trato y de gran capacidad intelectual.

Moya, tras referir a su interlocutor la trayectoria seguida por él en el mundo de la TSH antes de que le concediesen el indicativo oficial, destacando sus primeras "radiaciones" de conciertos protagonizados por "don disco" y la emisión de sus "revistas de toros", también habló a su visitante de la colaboración diaria que prestó al diario *El Sol* ocupándose de las columnas de TSH bajo el seudónimo G. Rid.

En cuanto al tema específico de la radioafición, el operador de la EAR-1 ofreció a *Speaker* una visión de lo que esta había sido hasta entonces. Después, hablándole de sus hazañas en el éter:

Mis transmisiones han sido oídas en España, en muchas naciones europeas y en América, habiendo establecido la comunicación bilateral. Nadie puede figurarse el placer tan grande que sentimos los "amateurs" españoles cuando, merced al maravilloso encanto de las ondas y sin conocernos personalmente, nos comunicamos nuestras noticias y nuestros entusiasmos, tejiendo una amistad al mismo tiempo que los signos telegráficos cruzan el espacio.

Tras hacer Moya participe al entrevistador de otros asuntos relacionados con el tema y sin referirse en sus comentarios a la nueva Asociación EAR, sin duda porque en el momento de la charla aún no habían sido aprobados sus estatutos, llevó a *Speaker* al ángulo de la habitación en el que tenía instalada su estación EAR-1 haciéndole una descripción pormenorizada de cada uno de los componentes.

El mismo día que la revista *Ondas* publicó en Madrid la entrevista a Miguel Moya, en Barcelona se llevó a cabo un nuevo acto convocado por el Radio Club de Cataluña. Aquel domingo 31 de enero de 1926, su vicepresidente, el doctor Enrique Calvet, pronunció la anunciada conferencia pública de divulgación sobre el funcionamiento de las lámparas de TSH y, según las crónicas de la época que narran lo ocurrido en la plaza de santa Ana a las 11 horas:

El acto fue muy concurrido versando el orador sobre los principios de las válvulas eléctricas, tanto de dos electrodos como de tres; dio a comprender de una manera clara, los fenómenos de la amplificación y de la detección.

Como el tema es bastante extenso, prometió acabar de explicar el resto de su conferencia el 28 de febrero a las 11 horas.

Fue muy aplaudido por el escogido auditorio.

Las noticias sobre la actividad en las ondas que por entonces llevaron algunas estaciones EAC's del Radio Club de Cataluña continuaron apareciendo de forma destacada en el *Journal des 8*:

EAC2 (indicativo provisional) trabaja

por las tardes a las 17 h. y a las 20 h GMT. Potencia 40 vatios, longitud de onda, 35 metros a las 17 h. y 65 m. a las 20. Envíe QSL vía Jd8 o vía EAR1.

Y mientras que aquí en España, al igual que en otros países, continuaron siendo utilizados los distintivos provisionales por los operadores *out law*, como así los denominó Miguel Moya por su situación legal, nuestros vecinos galos siguieron insistiendo imperativamente en sus consejos:

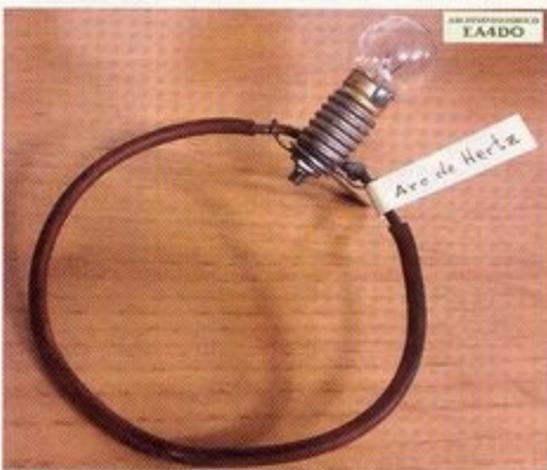
Para trabajar libremente y para provecho de todos, tenga un indicativo oficial y adhérase al Réseau des Emetteurs Français.

Algunos de los aficionados que marcharon a las colonias de su país en otros continentes, abandonando su tierra natal, buscaron desde ellos la posibilidad de contactar con nuestra zona del mundo, y así en Conchinchina francesa, Richard Jamas:

SAIGON: Fi8JL (antes 8QQ) nos informa que durante el mes de Febrero llamará CQ a Europa a las 18 GMT los lunes y jueves después de su trabajo con Pe6ZK (Palestina). Todos los días a las 23 h. GMT.

He aquí la lista de las estaciones escuchadas últimamente en Saigón por 8JL (Fi8QQ)[...].

En la hiperactividad desarrollada por el Radio Club de Cataluña, el miércoles 3 de febrero de 1926 fue la nueva fecha en la que esta entidad volvió a citar a sus socios para, a las siete y media de la tarde, escuchar la conferencia que pronunciaría el miembro de la Comisión Técnica del Club, Dr. Baltá Elías, tiempo después EAR-54, en relación con la "Experimentación sobre la propagación de las ondas ultra-cortas en el aire y en conductores metálicos (hilos de Lecher)".



Aro de Hertz. Colección Alberto Mairlot, EAR-336/EA1BC

Para realizar sus experiencias ante el auditorio, el expresidente del RCC hizo funcionar un pequeño emisor "simétrico Mesny" que produjo ondas de 2 metros 50 centímetros. Estas las midió con un metro sobre los mismos hilos de Lecher, al ir acusando la iluminación de la lamparita del aro de Hertz los "vientres de intensidad" a lo largo de su recorrido.

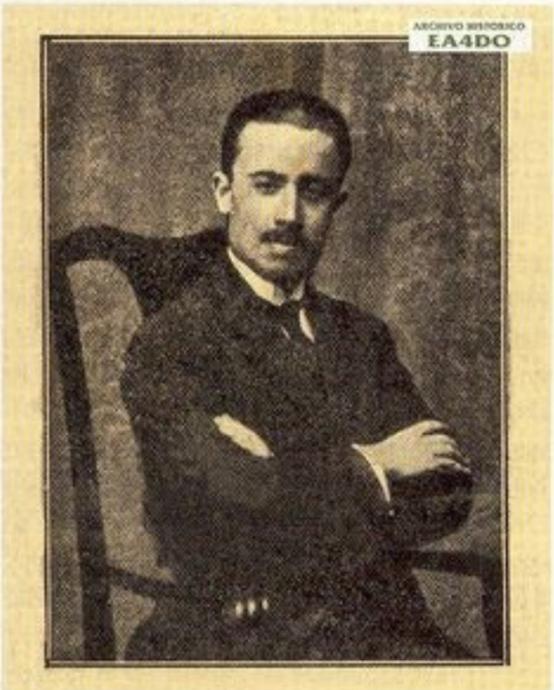
Después, con la ayuda de un miliamperímetro térmico, demostró la polarización de aquellas ondas explicando con posterioridad una serie de fenómenos que afectan a las ultracortas. Durante su charla, el doctor Baltá dio una serie de datos altamente interesantes sobre los trabajos realizados en el extranjero

en este tipo de ondas.

Mientras, en las ondas más concurridas y largas, las extracortas, el número de comunicaciones fue en continua progresión al existir en el mundo día a día más y más radioaficionados. Ante el aumento de tráfico, y como consecuencia del mejor conocimiento de las condiciones de propagación, el jueves 12 de febrero de 1926 los operadores de la estación francesa F8JN pudieron contactar con los cinco continentes dentro de las veinticuatro horas. Cuando Carrot y Levassor pusieron en conocimiento de los aficionados aquel verdadero récord conseguido, sin duda sirvió a la IARU para potenciar su proyecto en desarrollo ideado para los amantes del DX de todo el mundo: la creación del Diploma WAC (Worked All Continents).

También fue por entonces cuando Richard Jamas, operador de la Fi8JL, informó a los lectores de *Journal des 8* haber recibido en Saigón las señales emitidas por el gaditano Joaquín Portela, EAR-23, hacia las mismas fechas en las que captó las de un ballenero noruego bloqueado por las gélidas aguas polares. La sensacional sorpresa que se llevó Portela al leer el *Jd8* se vio incrementada cuando a mediados del mes siguiente recibió, a través de Miguel Moya, la tarjeta desde Conchinchina Francesa acusando su recepción en las tierras del sudeste asiático. Inmediatamente, EAR-23 escribió a *Journal des 8* para que insertasen en sus páginas el siguiente mensaje como agradecimiento a Richard Jamas por el envío de la QSL:

Fi8QQ de EAR23.- Muchas gracias OM (amigo) por la QSL de mis señales notificadas vía Jd8 y por su tarjeta vía EAR-1. Yo le envío la tarjeta por correo. Emito diariamente a partir de las 21 gmt y espero hacer QSO muy pronto. Por favor infórmeme de su QRH (longitud de onda). Gracias y 73 (saludos).



Juan Portela, EAR-23, en la revista EAR de 1 de julio de 1926. Colección Javier de la Fuente, EAR-18/EA1AB

También en la publicación francesa aparecieron algunas otras noticias relacionadas con España y, como extrañas o curiosas, podemos destacar las siguientes:

- Mensaje: Desde Honolulu a la Sra. Ra Hopper, apartado 92, Málaga. España. Salu-

dos del grupo de Hawaii. ¿Cómo está Ud. y el Sr. Hopper? Todo bien aquí. "Spotlight" continúa fuertemente con su atracción y amor por la radio. Firmado Alice Wong.

- M. Francisco de A. Delgado (futuro EAR-19), Delegado de Hacienda, Provincia de Teruel (España), agradecerá a los que quieran indicarle donde pueden encontrarse las mejores obras que traten de emisión (indicar títulos, autores, precios, librerías). Gracias.

- Tp España.- 8NS ha recibido el 20-2 una fonía española sobre una longitud de onda de 35 m. Recital de piano. A fin de permitir la identificación, esta estación transmitió como último fragmento: Sonata Opus 53 de Beethoven, Introduzione (adagio molto) y Rondo (allegretto moderato). Modulación excelente. Fuerza r7-9, sobre una lámpara. Yo estoy a disposición de esta estación para todos los detalles complementarios.

A la continua actividad que mantuvo los lunes y viernes el Radio Club de Cataluña con sus clases de morse, de dos a dos y media de la tarde en los 250 metros, y las ondas calibradas emitidas en 50 metros a las once de la noche, hay que añadir las habituales tertulias que tuvieron lugar los miércoles y sábados, de 19 a 20:30 horas, en los locales del club social. También, a fin de facilitar el deseo de los socios de ampliar sus conocimientos sobre todo aquello relacionado con la radio, la biblioteca del club abrió diariamente sus puertas entre las 19:30 y 20:30.

Con independencia de lo anterior, el RCC anunció que, a las siete y media de la tarde del domingo 21 de febrero, volvería a reiniciar los actos de la nueva programación del Radio Club de Cataluña. Buscando el mayor atractivo para los interesados en la radiotelefonía, Agustín Riu emitiría una llamativa conferencia desde el propio local social que sería recibida con *altoparlantes* en el gran Salón del Fomento y, como deferencia para los socios, se comunicó que solo ellos podrían ver la emisora una vez terminada la didáctica charla.

A fin de poder organizar el acto programado, La Casa del Aficionado, en la que Riu llevó la dirección de su "Taller de emisión", cedió una pequeña emisora que quedó instalada en el club, mientras que en el gran Salón de Actos del Fomento del Trabajo Nacional se situó un receptor formado por un circuito con una lámpara detectora y tres de baja frecuencia, sin toma de tierra, provisto de un *colector de ondas* constituido por un simple hilo tendido en el interior del salón.

Conforme a lo anunciado con anterioridad y ante el micrófono de la pequeña estación, Agustín Riu comenzó a hablar sobre las emisoras de poca potencia para aficionados. A lo largo de su exposición realizada desde el propio club y ante la falta de los medios audiovisuales de que hoy disponemos, los asistentes pudieron seguir en diferentes pizarras del Salón de Actos, de la Plaza Santa Ana 4, todas las indicaciones del conferenciante a través de los gráficos que en ellas hubo dibujado con

anterioridad.

Cumplíendose lo deseado cuando se organizó el acto, las palabras del futuro operador de la estación E-035 fueron recibidas por el numeroso auditorio a la perfección y sin perder letra alguna, siendo de notar su perfecta modulación.

Después de ser muy aplaudido Agustín Riu por la forma en que expuso su charla, haciéndonos recordar aquella otra que del mismo modo dieron los hermanos De la Riva en Madrid el 10 de abril de 1925, el radiotécnico barcelonés invitó a los asistentes a que pasasen al local del club con la finalidad de enseñarles el pequeño emisor del que se sirvió



Agustín Riu, E-035, en 1933

en los momentos previos y hacerlo funcionar de nuevo.

Una vez terminada la exposición y con el mismo receptor, tal y como estaba instalado, se pasó a la recepción del concierto de la Banda Municipal transmitido en aquellos momentos por Radio Catalana. De este modo publicitario los asistentes pudieron comprobar la seguridad de recepción conseguida con el "cuatro lámparas" comercializado por La Casa del Aficionado.

Como resultado de la ferviente actividad desarrollada durante aquellas semanas por el Radio Club de Cataluña se escucharon a nuevos socios emitiendo provisionalmente con el particular prefijo EAC. Prueba de ello es el reporte de recepción que envió José Baltá al *Journal des 8* informando haber oído durante enero y febrero, con un circuito Schnell provisto de una lámpara de baja frecuencia, a Juan Castell, operador de la estación EAC-3 y días después EAR-30; EAC-5, y también a Alfonso Estublier, EAC-9, además de la propia emisora del RCC emitiendo con su indicativo oficial EAR-25.

Mientras, hacia las mismas fechas, fueron oídas desde Túnez las estaciones españolas EAR-9, de Carlos Sánchez Peguero; EAR-10, de Francisco Roldán; EAR-22, de Antonio Escauriaza; EAR-23, de Juan Portela; y EAR-24, de Luis Garay.

Cuando el miércoles 24 de febrero de 1926 los aficionados barceloneses esperaron expectantes la inminente inauguración de la nueva estación de Radio Barcelona, el Radio

Club de Cataluña volvió a reunir a sus socios con motivo de la conferencia demostrativa que pronunciaría su secretario, Rosendo Sagra, sobre la "Alimentación de las placas de los receptores con corriente industrial".

Quien más tarde fue el operador de la estación EAR-60 empezó describiendo un rectificador de corriente alterna y continuó demostrando los efectos de las *selfs* y "capacidades" para filtrar la corriente rectificada. Dispuso para ello de corriente alterna producida por un convertidor de continua a alterna, y tras rectificarla y filtrarla fue aplicada a un receptor tipo Bourne sin que se notase el más mínimo ruido. A continuación, Rosendo Sagra hizo una nueva demostración filtrando la corriente continua de la red de alumbrado, llegando a igual resultado.

Tras ser muy felicitado el conferenciante por su exposición práctica, el tema de conversación mantenido por muchos de los asistentes giró en torno a las instalaciones de la nueva emisora de EAJ-1 que se inauguraría al día siguiente en la cumbre del monte Tibidabo.

Con relación a aquella pionera estación, quien fue mi viejo amigo Juan Oliveras, muchos años después EA3KI, escribió lo siguiente en 1985:

*Mi más remoto recuerdo de la radio, escuchada ya en "altoparlante" de bocina, creo que fue la identificación habitual que solía hacer Radio Barcelona cuando en lengua vernácula decía: "Esta es la primera emisora de Cataluña, EAJ-1 Radio Barcelona, instalada en la cumbre del Tibidabo, Parque del Hotel Florida". Cual viajante de comercio, Radio Barcelona había cambiado de hotel [...] pero para siempre, pues allí sigue en la actualidad, en el hoy ruidoso pero entrañable Parque del Tibidabo, tan poblado de antenas de todos los tipos y frecuencias.*

Mientras, en Madrid, la vieja Asociación Radio Española vio su fin a pesar del trabajo que desarrollaron ciertos socios para hacer continuar su existencia. Se la intentó rehabilitar en sus últimos momentos, sin conseguirlo, porque el esfuerzo fue tardío para vencer el amodorramiento en el que la radioafición fue colocada por su propia desorientación. La sociedad se disolvió por la voluntad expresa de la mayoría de los socios que aún permanecieron en ella firmes en sus propósitos y perseverantes en sus fines, pero que lo creyeron conveniente para desligarse de la situación difícil que otros crearon con sus culpas. Aquel núcleo de verdaderos radioaficionados que lucharon hasta el fin, junto con los más valiosos elementos que a ella pertenecieron, fundaron la Agrupación de Aficionados, que quedó presidida por Miguel López de Mántaras. Para la consecución de los fines de la Agrupación, la vieja ARE pondría al servicio de los nuevos socios los medios teóricos y prácticos que les permitiesen ir adueñándose de los conocimientos que pudieran serles útiles en sus pruebas e investigaciones<sup>1</sup>.●

<sup>1</sup> "El primer medio siglo de Radioafición en España", por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). # Ver revistas *Radioaficionados*, junio 2012 (61-63), marzo 2013 (56-59). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>